

ENVEJECIMIENTO:

El envejecimiento es concebido por la mayoría de los autores como un proceso diferenciado e individual que forma parte del ciclo vital del ser humano, caracterizado por una serie de transformaciones biológicas, psicológicas y sociales que se suceden a través de la vida. De él se derivan pérdidas, riesgos y exigencias de la sociedad en la que todavía se promueve como válido lo joven y bonito, en lugar de estimular la existencia de una sociedad para todas las edades, donde todas las personas aporten y reciban y donde los adultos mayores sean tomados en cuenta como recursos humanos, según se planteó en la II Asamblea Mundial de las Naciones Unidas sobre el Envejecimiento celebrada recientemente.

La percepción que se tiene sobre el mismo a nivel personal es una arista esencial en la valoración que sobre la ancianidad tiene la sociedad. Cuando se valora como un proceso por definición donde todos estamos incluidos, en otras definiciones sólo se incluyen a las personas mayores de 60 años.

En la siguiente tabla se muestra como se percibe el envejecimiento en los distintos grupos de entrevistados.

Tabla: Porcentajes resultantes de la percepción de los entrevistados según el grupo objeto de observación.

Grupo objeto de observación	Proceso	Otras definiciones
Cáritas Cubana	50	50
Directores de Cáritas Diocesanas	50	50
Coordinadores Diocesanos	100	0
ENF y Responsables Diocesanos	100	0
Voluntarios	52	48
Obispos	50	50
Externos	40	60
Ancianos	0	100
Coordinador de la actividad	52	48
Párrocos	13	87
Familiares	13	87
Feligreses	75	25
Vecinos	46	54

Cuando no se percibe el envejecimiento como un proceso por lo general se acompaña de un discurso con adjetivos favorables y desfavorables, resultados que son tabulados a continuación:

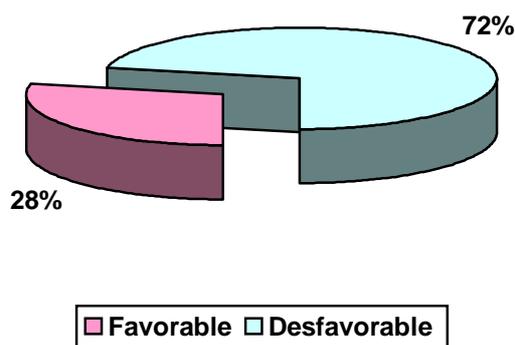
Tabla: Dirección del discurso en la percepción del envejecimiento por los entrevistados

Grupo objeto de observación	Favorables	Desfavorables
Cáritas Cubana	Necesidad de prepararse Sabiduría	Disminución de ingresos Incomprendidos Pocas oportunidades
Director de Cáritas Diocesanas	Las virtudes se fortalecen Personas útiles Experiencia Vivencias	Abatimiento Pesimismo Alteraciones psíquicas Diferencias generacionales
Coordinadores Diocesanos	Natural Experiencia Valores éticos	Pérdida de facultades Marginados
ENF y Responsables Diocesanos	Fenómeno social Trascendente Progresivo	Dificultades Pérdida de habilidades
Voluntarios	Maravillosa Regalo de Dios Natural Cambios	Pérdida de facultades Final de la vida Deterioro físico Soledad Difícil de aceptar
Obispos	Entendimiento de la vida Ascenso espiritual	Pérdidas Dependencia Desgaste
Externos	Experiencia	Pérdidas
Ancianos	Alegría Buen ánimo Adaptación Regalo de Dios Experiencias Trasmisión de experiencias	Retroceso Soledad Preocupación Cansancio Inutilidad Pérdida de derechos Limitaciones físicas Final de la vida
Coordinador de la actividad	Experiencia Conocimiento Regalo de Dios Crecimiento	Difícil Dura Final de la vida Torpeza Miedo
Párrocos	Madurez Sabiduría Experiencia Realización personal	Dolencia Pérdidas Limitaciones Necesidades Final de la vida
Familiares	Realización Alegría Dicha	Duro Trabajoso Difícil
Feligreses	Alegría Ayuda Regalo de Dios Natural	Tristeza Dolor Dura
Vecinos	Natural Linda Regalo de Dios	Pérdida de facultades Debilitamiento Desagradable

Los ancianos, al igual que el resto de los entrevistados, plantean criterios desfavorables sobre el envejecimiento a pesar de que ellos se encuentran ya en esa etapa de la vida. Esto evidencia un estado de ánimo negativo en ellos y las condiciones precarias en el campo material y afectivo en que viven algunos, sin olvidar que probablemente coadyuven también otros factores. No hay dudas de que aún existen muchos prejuicios en nuestra población (incluso anciana) con respecto al envejecimiento y eso pudiera derivarse de que no ha existido la debida preparación que resulta necesaria para lograr un envejecimiento exitoso (libre de discapacidades), sin menospreciar la influencia negativa de un estado de ánimo no satisfactorio; así como el efecto de las carencias materiales existentes que, sin dudas, agudizan más las pérdidas, minimizando las ganancias que necesariamente acompañan esta etapa de la vida.

En la siguiente figura, observamos la apreciación que hacen los propios ancianos sobre la forma negativa en que son acogidos por la sociedad mayoritariamente.

Porcentaje de ancianos que opinan que son bien o mal acogidos.



La percepción de este aspecto por los demás grupos objeto de observación nos muestra los siguientes adjetivos para la valoración de la acogida de los ancianos por la sociedad.

Grupo objeto de observación	Favorables	Desfavorables
Cáritas Cubana	Útiles Necesarios	Carga Desvalidos Enfermos Temor
Directores de Cáritas Diocesanas	Despertar en la preocupación y respeto Útiles para la familia	Discriminación por no ser productivos Molestan con sus hábitos Merma del afecto y el respeto Fuente de obtención de bienes
Coordinadores diocesanos	Acogidos Cuidados	Marginados Descuidados por sus familias
ENF y responsables diocesanos	Acogidos Respetados	Despreciados Marginados

	Reconocidos	Débiles Subvalorados
Voluntarios	Experiencia Útiles	Molestan Inservibles Son una carga Estorban
Obispos	Respeto Bien valorados Sabiduría Herencia cultural	No productivos Maltratados Marginados
Externos	Sabiduría Experiencia	Pérdida Discriminación
Coordinadores de la actividad	Tesoro familiar Respeto Admiración Queridas Importantes	Inservibles Incapaces Llenos de necesidades Molestan
Párrocos	Valorados Estimados Aceptados	Rechazados Excluidos Cargas Maltratados
Familiares	Respeto Conciencia Preocupación	Carga Molestan Atrasados
Feligreses	Dulzura Comprensión Respeto	Marginados Excluidos Estorbo Maltratados
Vecinos	Respetados Atendidos Queridos	Maltratados Rechazados Falta de cariño Poco respeto

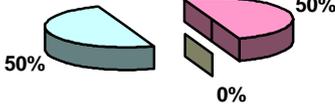
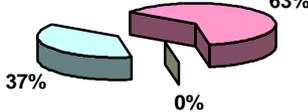
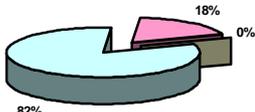
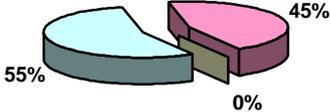
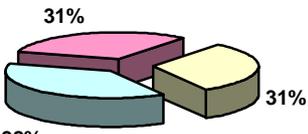
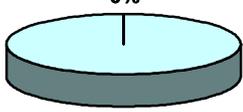
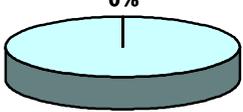
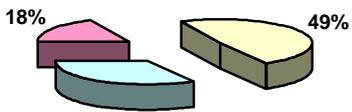
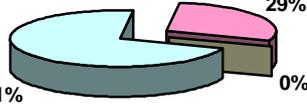
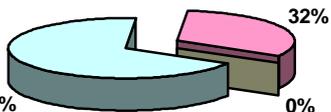
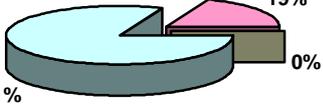
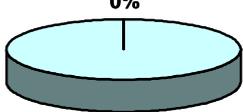
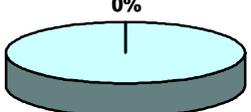
Al referirnos a los resultados obtenidos en las entrevistas sobre la convivencia de los ancianos con sus familiares, el 81% de los encuestados manifiesta que no es difícil convivir con ellos; mientras que el resto sí la considera generadora de conflictos. Entre los criterios más desfavorables se encuentran el estado de ánimo y el carácter de la persona anciana.

Al valorar las necesidades de los ancianos se constata que se consideran tanto las necesidades materiales como espirituales. En la siguiente tabla se relacionan las tres necesidades más frecuentemente referidas por cada grupo de observación.

Tabla: Necesidades más frecuentes citadas por los entrevistados en los distintos grupos de observación

Grupo objeto de observación	Materiales	Espirituales
Cáritas Cubana	Pensiones más altas Viviendas adecuadas Alimentación	Protección Respeto Cariño
Directores de Cáritas Diocesanas	Pensiones más altas Alimentación Medicamentos	Afecto Estima Cariño
Coordinadores diocesanos	Alimentos y ropas Pensiones más altas Medicinas Vivienda	Amor Acompañamiento Acogida familiar
ENF y responsables diocesanos	Alimentos Medicinas Vivienda	Cariño Amor Acogida familiar
Voluntarios	Alimentación Ropa y calzado Aseo	Comprensión Amor Aceptación
Obispos	Sustento diario Alimentación Vivienda	Valorados Atendidos Afecto
Externos	Alimentos y ropas Medicinas Pensiones más altas	Participación familiar Amor Autoestima
Ancianos	Alimentos Medicamentos Pensiones más altas	Amor Comprensión de la familia Acompañamiento
Coordinador de la actividad	Alimentación Aseo Medicamentos	Compañía Comprensión Amor
Párrocos	Alimentación y ropa Vivienda Medicamentos	Cariño Respeto Acompañamiento
Familiares	Alimentos Medicinas Pensiones más altas	Compañía Cariño Amor
Feligreses	Alimentos Medicamentos Pensiones más altas	Comprensión Amor Cuidados
Vecinos	Alimentación Medicinas Ropas	Comprensión Amor Cariño

La valoración de los roles de los ancianos en la sociedad es mostrada en las siguientes Figuras:

Cáritas Cubana	Directores de Cáritas Diocesanas	Coordinadores Diocesanos
 <p>50% 50% 0%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>	 <p>37% 63% 0%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>	 <p>82% 18% 0%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>
ENF y responsables diocesanos	Voluntarios	Obispos
 <p>55% 45% 0%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>	 <p>31% 38% 31%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>	 <p>0% 100%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>
Externos	Ancianos	Coordinador de la actividad
 <p>0% 100%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>	 <p>18% 49% 33%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>	 <p>29% 71% 0%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>
Párrocos	Familiares	Feligreses
 <p>68% 32% 0%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>	 <p>19% 81% 0%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>	 <p>0% 100%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>
Vecinos		
 <p>0% 100%</p> <p>□ Sí □ No □ No contestan</p>		

Entre los roles que los ancianos deben tener en la sociedad, según lo que manifiestan los encuestados, están todos aquellos que se fundamentan en la trasmisión de experiencias como la herencia cultural y la conciencia histórica a las nuevas generaciones, con énfasis en la familia donde se le asignan funciones de valor pero; no existe conciencia del papel socioeconómico ni de la necesidad de trabajar por un envejecimiento productivo como tal.

Resumen:

1. Sobre el tema ancianidad, prevalecen los criterios negativos sobre los positivos anteponiendo las pérdidas a las ganancias que aparecen en este período. Ejemplo: la soledad, las minusvalías físicas...
2. La mayoría de los ancianos se sienten mal acogidos por la sociedad.
3. Los entrevistados coinciden en afirmar que entre las necesidades materiales que tienen los ancianos se encuentran las pensiones bajas y la alimentación. Entre las espirituales encontramos la falta de cariño y amor.
4. La gran mayoría de los entrevistados coinciden en que sí existen roles para los ancianos en la sociedad; pero no los reconocen fuera del entorno familiar.

ANCIANOS

La población mayor representa en los países desarrollados cerca del 20% del total y las tendencias futuras la aproximarán al 25%. En los países en desarrollo y menos desarrollados, supera el 10% y en las próximas décadas se va a acercar al 20%.

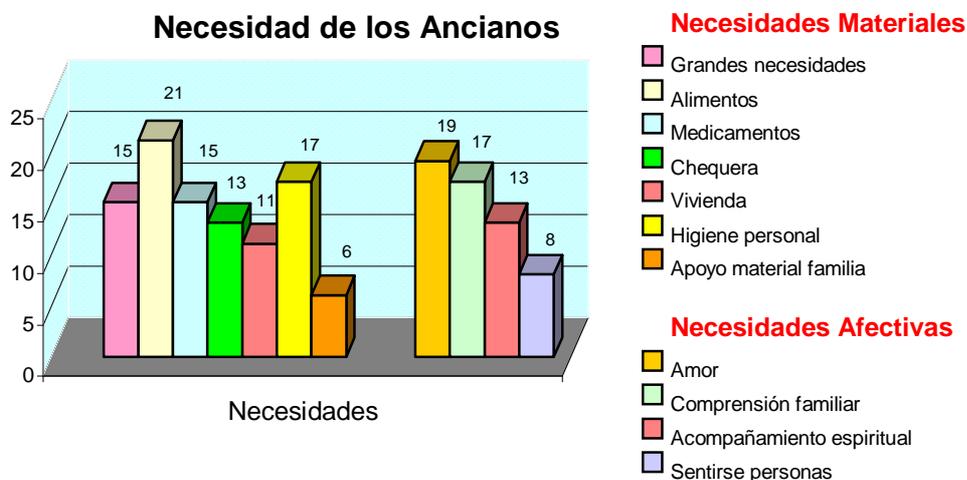
A pesar de esta realidad, en numerosos estados las personas mayores sufren graves situaciones de pobreza y exclusión social, no tienen condiciones dignas de vida y son un colectivo “invisible” para los gobiernos e instituciones internacionales y en los países más desarrollados, a pesar de los avances y mejoras sociales conseguidas, tienen aún importantes carencias y no cuentan con el reconocimiento que su peso poblacional requiere.

Con esta introducción tomada de la Declaración Final y Recomendaciones del Foro Mundial de ONG sobre el Envejecimiento celebrado en abril del 2002 en Madrid, nos proponemos comenzar con la puesta en común de los aspectos observados en este Proceso de Evaluación de Impacto relacionado con el tema específico del anciano.

Se ha empleado como material de base de este tema la muestra que se recoge en las entrevistas cuando los propios ancianos opinan sobre las necesidades de este sector se puede establecer una diferenciación entre dos grandes grupos: las necesidades materiales y las necesidades afectivas.

Al referirse a las necesidades materiales destacan las carencias de alimentos, artículos de higiene personal, medicamentos, bajas pensiones de la Seguridad Social (chequera), vivienda y, en menor cuantía el apoyo material que les prestan sus familias. Un grupo no define que tipo de éstas; pero las evalúan de grandes necesidades.

Por otra parte al opinar sobre las necesidades afectivas dicen que los ancianos necesitan amor, más comprensión de sus familiares, un acompañamiento espiritual acorde a esta etapa de la vida y con relación a la autoestima sentirse personas.



Intentando hacer un paralelo entre sus respuestas sobre las necesidades y qué conocen de los servicios que presta Cáritas Cubana, el 71% de los ancianos entrevistados dicen que uno de éstos es el Servicio de Comedores y un 57% habla de las Lavanderías. El 83% menciona que además de esos servicios se ofrecen otras asistencias. Al investigar si reciben otras ayudas, el 39% plantea que no; mientras que el 61% afirma que sí la recibe, que provienen en orden decreciente de frecuencia de la familia, el estado y los vecinos

En cuanto a la situación en la que se encontraban antes de participar en las acciones del programa, fueron refiriéndose a sus carencias materiales o afectivas según el orden de prioridad que se presenta en el siguiente cuadro y donde llama la atención la frecuencia con que se recogen sentimientos de soledad, depresión, etc :

Expresiones más frecuentes de la situación antes	%
Estaba mal alimentado(a)	25
Estaba deprimido(a) o tenía otras afecciones emocionales	18
Me sentía solo(a)	12
No le alcanzaba el dinero para comprar medicamentos	11
No tenía con que lavar su ropa	10
No opinaron	24

Comparativamente expresaban que desde que se encuentran integrados a los servicios o actividades que les brinda el programa su estado de ánimo y sus condiciones han mejorado; pero le prestan especial atención a ganancias en el plano psicosocial como podemos observar en el cuadro que sigue:

Expresiones más frecuentes de la situación después	%
Participo en la Iglesia	32
Siento más ganas de vivir	24
Tengo mayor participación social	24
Me siento tranquila	20
Tengo nuevos amigos	18
He recobrado la paz	17
He superado la depresión	17
He mejorado mi comunicación	15
Mi carácter y salud han mejorado	9

Si la cuarta parte de los entrevistados expresa que no tenía satisfecha sus necesidades básicas de alimentación, como hemos observado en el cuadro de la situación “antes” de participar en el programa; casi la tercera parte evalúa el “después” con aprecio ya que pueden participar de la Iglesia y aproximadamente la cuarta parte expresa que sienten más ganas de vivir y que tienen mayor participación social. Esto corrobora que las personas, como hemos observado a lo largo del trabajo de Cáritas, una vez satisfecha las necesidades primarias con la utilización de métodos participativos - como sucede en la mayoría de los Grupos de la Tercera Edad elegidos para la muestra - pueden reconocer su crecimiento personal y sentir satisfecha sus necesidades psicosociales; es decir, que al mejorar su autoestima también lo hace el bienestar con la propia vida, aún cuando en ella persistan problemas materiales que no tengan solución a corto plazo.

Al contestar los ancianos encuestados sobre sus responsabilidades en los diferentes servicios o actividades, el 52% responde que no posee ninguna responsabilidad, mientras que un 25% plantea que realiza alguna tarea en su colectivo relacionada en algo con la organización de los propios servicios. Ahora bien, el 18% no responde y solamente dos (3%) de los entrevistados plantean ser animadores del Grupo de la Tercera Edad. Como podemos observar estamos distantes aún de estar propiciando o logrando el desarrollo de un programa donde los ancianos sean los verdaderos protagonistas; ya que el 70% de la muestra se mantiene como sujetos pasivos; mientras que el 22% realiza alguna actividad que no llega a llamar responsabilidad y se observa que sólo dos de ellos sostiene con claridad que son animadores del grupo de ancianos y conocen su rol cabalmente dentro del Programa.

Al preguntarles a los ancianos cómo son sus relaciones con otras personas de la tercera edad y en qué consiste esa relación, el 100% expresa que sí mantiene relación con personas de su edad, pero el 52% de ellos precisa con quienes las mantiene: con amigos y vecinos (20%), con personas de la Iglesia (14%), con el grupo de la tercera edad (14%) y con personas que asisten al comedor y otros servicios (4%); el resto, o sea el 48% de los encuestados habla más bien de los beneficios recibidos de esas relaciones: se apoyan anímica y espiritualmente; se logra intercambio personal que repercute en la buena comunicación entre los ancianos y mejora la integración de los grupos de la tercera edad en la vida de la comunidad.

Servicios:

Entre los objetivos que persigue el Programa de la Tercera Edad están el de responder a las necesidades concretas de los ancianos con alto riesgo social y contribuir a elevar su autoestima y la solidaridad, al propiciar que se relacionen y organicen para encontrar soluciones a partir de sus esfuerzos y responsabilidad propia. Con la implementación del Programa de la Tercera Edad se crean y estructuran diferentes servicios. Entre ellos se pueden mencionar: talleres de costura, limpieza y aseo, lavandería, comedores, grupos parroquiales y grupos de cultura y recreación. Estos servicios fueron surgiendo, estabilizándose y extendiéndose a todas las diócesis de forma paulatina y según sus necesidades particulares.

Entre los años 1995 z 2001 se puede observar un fuerte crecimiento de los servicios brindados en las Diócesis:

Servicios	en 1995	en 2001
Lavandería	57	83
Comedor	03	104
Limpieza y Aseo Personal	05	93
Cultura y Recreación	-	196
Talleres Corte y Costura	38	134

También se reportan otros servicios dirigidos a los ancianos como construcción de vivienda, peluquería, barbería, talleres artesanales, huertos, etc.

Se debe destacar que los grupos de cultura y recreación surgen con el tránsito del programa desde un enfoque asistencial a otro con fuertes tendencias promocionales lo que se traduce también a los demás servicios. Con esta nueva perspectiva de acción en todos los servicios los ancianos pasan de seres pasivos a activos y se convierten paulatinamente en los protagonistas de la actividad. De esta forma no sólo se le brinda la asistencia material, sino que

se trata de buscar su satisfacción psicosocial al contribuir a que los ancianos se relacionen en grupos, aumenten su autoestima y la solidaridad, y mejoren así su calidad de vida.

Se debe apuntar que la extensión de los servicios no siempre está relacionada con aquellos lugares de más precaria situación socioeconómica. En general se parte de la necesidad del grupo meta y se materializa en función del desarrollo de la estructura de Cáritas, sea a escala diocesana, parroquial o comunitaria.

Al valorar la Tabla siguiente se puede observar que la cantidad de ancianos incorporados a los servicios de Lavandería, Comedor, Limpieza y Aseo Personal disminuye en 327, 763 y 308, respectivamente. Esta disminución cuantitativa es típica del inicio de los proyectos sociales, donde los beneficiarios no están totalmente bien identificados y la asistencia se brinda a todo el que llegue, además no se debe olvidar el marcado carácter asistencial con el que inició el Programa.

En el año 2001 el programa es más maduro, mejor implementado y se llega a los beneficiarios con una mejor calidad de la asistencia, por ejemplo: en el servicio de comedor en algunos casos, que en 1995 sólo brindaban desayunos una vez a la semana se transformó en el 2001 a comidas varias veces por semana.

Tabla: Número de beneficiarios por servicio y por diócesis en el país:

Diócesis	Lavandería		Comedor		Limpieza y Aseo Personal		Cultura y Recreación		Talleres de Corte y Costura	
	1995	2001	1995	2001	1995	2001	1995	2001	1995	2001
Pinar del Río	300	220	300	478	-	130	-	1300	ND	575
La Habana	-	143	-	275	-	-	-	-	ND	1150
Matanzas	622	680	823	104	263	62	-	680	-	400
Santa Clara	550	184	550	418	110	37	-	338	ND	1153
Cienfuegos	500	73	1067	790	213	6	-	3321	-	600
Ciego de Ávila	-	72	-	172	-	743	-	638	-	446
Camagüey	-	52	2000	700	-	150	-	1000	ND	135
Holguín	728	85	-	45	280	200	-	1150	ND	420
Bayamo – Manzanillo (1)	-	814	-	308	-	165	-	2995	-	654
Santiago de Cuba	500	540	-	577	400	ND	-	1800	ND	ND
Guantánamo- Baracoa (2)	-	10	-	110	-	87	-	610	-	100
Total	3200	2873	4740	3977	1266	1580	-	13832	-	5633

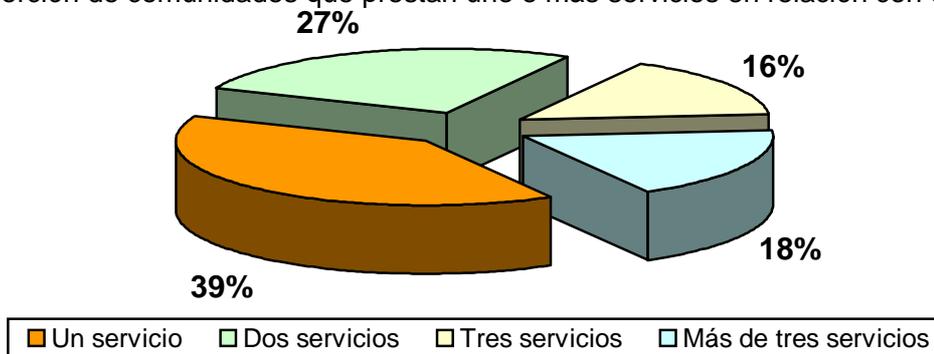
(1) Creada en 1996.

(2) Creada en 1998.

El servicio de grupos de cultura y recreación inexistente en 1995 y como parte de la transformación del enfoque promocional del programa, ya en el 2001 agrupa a 10511 beneficiarios. En total los ancianos vinculados a los diferentes servicios que brinda Cáritas Cubana son aproximadamente 35 528 en todo el país.

Los servicios se prestan en 256 comunidades diseminadas a todo lo largo y ancho del país y se extienden hacia las áreas rurales. Del total de comunidades; el 39% presta un único servicio tal y como se puede observar en el siguiente gráfico, en el resto se prestan dos o más servicios de acuerdo a los recursos y posibilidades de cada una de ellas.

Proporción de comunidades que prestan uno o más servicios en relación con el total:

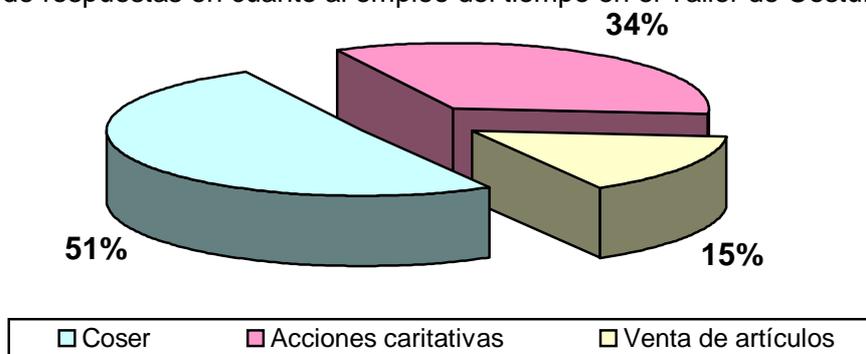


Analicemos los resultados por cada uno de los servicios brindados por el Programa de la Tercera Edad implementado por Cáritas Cubana para responder a las necesidades concretas de los ancianos con alto riesgo social hasta la fecha.

Taller de Costura:

Las respuestas de los adultos mayores que participan de este servicio clasifican como que han mejorado su carácter el 25% de los entrevistados, mientras que el 33.3% dice que el taller es un espacio para el encuentro con amigos y el 41.7% que es un lugar de reunión con los hermanos de fe. Además, a partir del gráfico siguiente, se puede subrayar el empleo del tiempo en el taller de costura de los entrevistados que contestaron la pregunta.

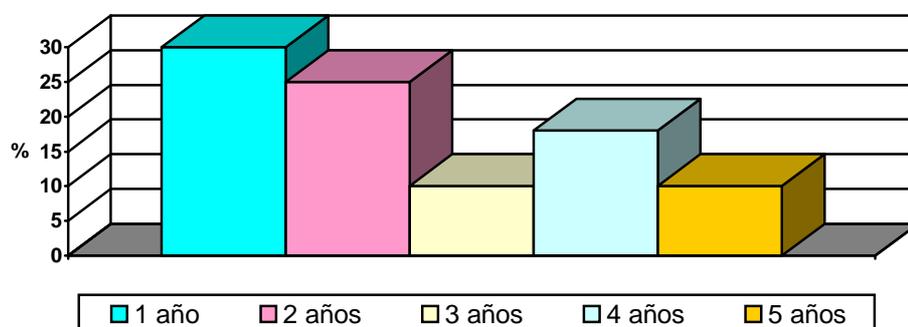
Frecuencia de respuestas en cuanto al empleo del tiempo en el Taller de Costura:



Así el 25% de los ancianos plantea que estas actividades los han ayudado a aprender sobre elementos que antes desconocían o no dominaban a plenitud; sólo un 8% refiere que no ha aprendido nada. Un 67% no contesta la pregunta y la mayoría afirma que producen prendas de vestir con fines caritativos y para la búsqueda de fondos que contribuyan a financiar sus actividades con lo cual se sienten más útiles y productivos.

El tiempo de integración de los entrevistados responde a cuando fue creado el servicio, como se muestra en el gráfico que sigue.

Frecuencia de respuestas en cuanto al tiempo de incorporación al Taller de Costura:

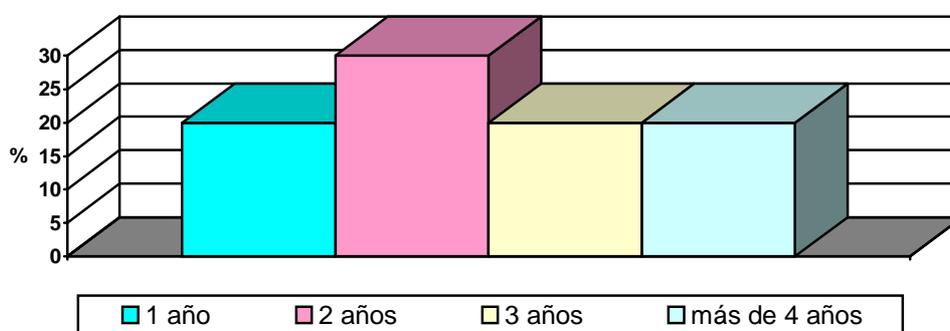


Comedores:

La insuficiencia de productos alimenticios fue uno de los problemas críticos durante la década de los años 90. Esta situación condujo a la creación de comedores o servicios de cantinas en todas las diócesis del país con el apoyo del Programa de la Tercera Edad. El 100% de los beneficiarios dice que el servicio se brinda de forma gratuita, aunque un 20% aporta alguna ayuda. Este servicio ha contribuido a mejorar el estado nutricional del anciano, un 30% cree que además ha incidido de forma positiva en la esfera psicosocial.

El tiempo de integración de los entrevistados responde a cuando fue creado el servicio, como se muestra en el siguiente gráfico.

Frecuencia de respuestas en cuanto al tiempo de incorporación al Comedor

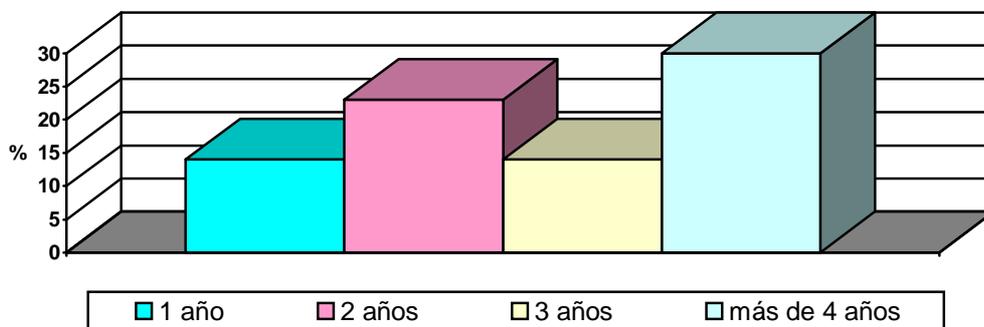


Al valorar la periodicidad con que se presta el servicio; el 16% los recibe una vez por semana; 12% tres veces por semana; el 20% asiste cuatro veces por semana y el 20% asiste diariamente. La frecuencia con que se presta el servicio depende entre otras cosas del monto financiero y de los recursos humanos disponibles en cada diócesis para su respaldo.

Limpieza y Aseo Personal:

La totalidad de los adultos mayores que reciben el servicio reconocen que lo reciben gratuitamente, mientras que en el gráfico que aparece seguidamente se puede notar la asiduidad de participación en el servicio.

Frecuencia de respuestas en cuanto al tiempo de incorporación al servicio de limpieza y aseo.



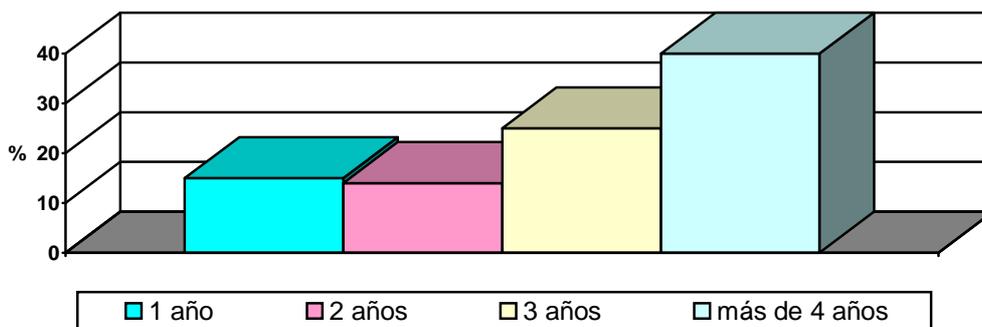
La periodicidad con que se presta el servicio está, como se expresó anteriormente, en dependencia directa de los recursos con que cuenta cada comunidad - según las respuestas - y varían desde una vez al mes con el 10% de las respuestas, dos veces al mes con el 23%, tres veces al mes un 6% y cuatro veces al mes o más un 6%.

Lavandería:

La totalidad reconoce que el servicio se brinda de forma gratuita, además algunos creen que satisfacen sus necesidades materiales y logran encontrar en el servicio un espacio de encuentro y compartir con amigos y hermanos de fe.

En el gráfico siguiente se puede apreciar el tiempo de participación en el servicio.

Frecuencia de respuestas en cuanto al tiempo de incorporación al servicio de Lavatín.



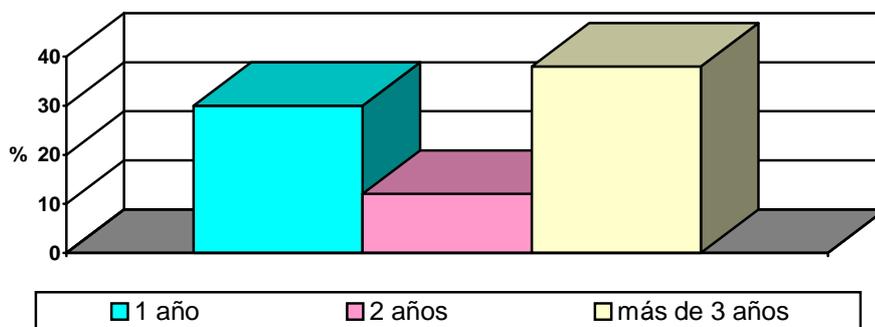
En cuanto a la periodicidad del servicio un 6% refiere que el servicio es brindado una vez al mes, el 20% dice que dos veces al mes y el 10% cuatro veces al mes.

Cultura y Recreación:

Aunque muchos de estos ancianos no desempeñan un rol determinante en la dirección de estas actividades, participan de forma activa y ellas constituyen un espacio para compartir con amigos, hermanos de fe, conocidos y religiosas. En general manifiestan que han mejorado su estado de ánimo, su autoestima y participación social; lo que sin dudas mejora la calidad de vida del adulto mayor.

En el gráfico que sigue se puede observar el tiempo de participación en el servicio.

Frecuencia de respuestas en cuanto al tiempo de incorporación a los grupos de Cultura y Recreación.



Por lo general, en estos grupos se realizan varias actividades, los entrevistados reconocen en un 60% las culturales y recreativas, un 40% dice que también hay actividades formativas y un 16% afirma que son informativas.

Resumen:

1. El programa ha respondido a las necesidades concretas de los adultos mayores con alto riesgo social al ofrecer múltiples servicios en todas las diócesis.
2. Los servicios se han extendido de los centros urbanos a las zonas rurales.
3. Ha ocurrido una reducción de los servicios puramente asistenciales en 1995 al año 2002 en que se incrementaron las actividades culturales y de recreación; lo que refleja la transición hacia un enfoque más promocional del programa.
4. Los servicios han repercutido de forma positiva en la vida de los ancianos, desde el punto de vista psicosocial y material ha mejorado la vinculación de muchos de ellos con la Iglesia.
5. Se ha logrado articular un movimiento de colaboradores con los servicios que en muchos casos son los mismos ancianos; aunque aún no se reconocen a sí mismos como los verdaderos protagonistas de programa.
6. La calidad de los servicios se valora como buena; pero supeditada a los recursos humanos y financieros en todos los casos.